

VI SEMINARIO NACIONAL DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN Y LA PEDAGOGÍA

SOCIEDAD, POSTMODERNIDAD E HISTORIA EN LA EDUCACIÓN VENEZOLANA... O EL USO Y ABUSO DE LA EPISTEMOLOGÍA BANANA, una mirada desde la irreverencia.

David Ysidro Pacheco Martínez¹

RESUMEN

En Venezuela se vive un momento crucial y de irrenunciable consenso para la sociedad en general como lo es la posibilidad del cambio y adecuación del sistema educativo a nivel general, a raíz de las propuestas que han surgido en la evaluación que se le hace al Proyecto de Ley de Educación Universitaria (LEU); es evidente, que se está en presencia de una serie de cambios a nivel del pensamiento, que incide en la práctica social del ciudadano y que debe ir más allá de la esfera universitaria y de la adopción esnobista de instrumentos epistémicos transferidos para la elaboración de dichas reformas educativas.

Por regla general, los sistemas educativos adoptados en Venezuela han sido elaborados a partir de herramientas paradigmáticas, surgidas de las necesidades científicas de otras sociedades y presentados en nuestro país como panacea para la solución de los problemas educativos. De manera preliminar puede afirmarse que muy pocos o ninguno han sido los proyectos elaborados en nuestro país, pueden señalarse no obstante, los planteamientos de Simón Rodríguez, Prieto Figueroa y Luis Alberto Machado, que diseñaron teorías que impac-

tarían en el sistema educativo y la episteme en general; pero motivado a la vida errante de sus proponentes, la imagen de excentricidad que pudieran haber despertado, el apasionamiento político del momento, o cualquier otro motivo, fueron abandonados como proyecto para revisarse más tarde o como ideas para la construcción de discursos patrios. Venezuela está en una encrucijada educativa, como lo es la evaluación del Proyecto L.E.U y tarde o temprano del sistema educativo en general, y para ello es necesario evaluar antes si los errores que hemos cometido no está en ver modelos foráneos y no implantar un modelo "orijinal" como planteaba Simón Rodríguez.

Palabras Clave: Reforma Educativa, Esnobismo, Sociedad, Universidad, Educación.

ABSTRACT

In Venezuela, there is a crucial and indispensable consensus for the general public as is the possibility of change and adaptation of the education system across the board, following the proposals that have emerged in the assessment is made to the Draft Higher Education Act (LEU), it is evident that we are in presence of a number of changes at the level of thought, which affects the social practice of the citizen and must go beyond the university level and adopting snob epistemic instruments transferred to the development of such educational reforms.

¹ Licenciado en Educación Ciencias Sociales, Magister en Historia de Venezuela, Miembro de la Comisión Coordinadora del PEDES, Profesor Asociado de la Fa.C.E. UC, Valencia Venezuela, Cursante Doctorado en Educación UC, Correo: profesor5@hotmail.com / david.profesor5@gmail.com

Generally, the educational systems adopted in Venezuela have been made from paradigmatic tools, emerging scientific needs of other countries and presented in our country as a panacea for solving educational problems. Preliminarily can be argued that few if any have been the project developed in our country may be noted however, approaches Simon Rodríguez, Prieto and Luis Alberto Machado Figueroa, who devised theories that would impact on the educational system and the episteme in general, but motivated the wandering life of its proponents, the image of eccentricity that may have sparked the current political passion, or any other reason, were abandoned as a project to be reviewed later or ideas for the construction of patriotic speeches. Venezuela is at a crossroads of education, as is the LEU project evaluation and eventually the educational system in general, and it is therefore necessary to evaluate possible if the mistakes we made is to see foreign models and do not establish a model original "as posed Simón Rodríguez. **Keywords:** Educational Reform, snobbish, Society, University, Education.

Desarrollo

En la ubicación teórica de la conformación de Venezuela como *país*, es necesario iniciar el recorrido a partir de la llegada del Almirante Cristóbal Colón a una parte del territorio que actualmente se conoce como Venezuela. Un dato bastante difundido, sobre este acontecimiento es que el Almirante murió con la certeza de haber llegado a la India por su parte más occidental. Colón jamás se percató que había llegado a un territorio del cual Europa no tenía conocimiento hasta el momento del arribo de su expedición de octubre de 1492. En su tercer viaje de agosto de 1498, el Almirante arribó a tierra firme, en las actuales costas de Paria,

específicamente en el pueblo de Macuro, en el Oriente venezolano. Cabe señalar sobre este particular dos datos importantes: primero, Colón no utilizó apelativo alguno para designar el territorio donde desembarcó. Segundo, él no tenía ni la más remota idea de la extensión real de lo *descubierto*, ni de la existencia de fronteras o de gobiernos que ejercieran un dominio total sobre una determinada extensión de terreno.

Sobre este particular, Malavé Mata (41:1980), advierte con gran claridad que las comunidades indígenas prehispánicas no constituían una unidad económica. Asimismo, señala la existencia de diversos estadios de evolución social entre las comunidades que habitaban los territorios del *Nuevo mundo* desde antes de las campañas de conquista de los europeos de principios del siglo XVI. Con base en este contexto socio – histórico, señalado por el autor, podemos concluir el carácter heterogéneo de estas sociedades, además del uso y organización que del espacio hacían estos primigenios habitantes del continente.

Venezuela es el único nombre que se ha utilizado, hasta el momento, para definir la totalidad del territorio que actualmente está enmarcado dentro de las fronteras venezolanas. Pero este nombre no es usado durante las expediciones colombinas, si no con la expedición de Alonso de Ojeda (1499), cuando Américo Vespucci, al observar los pueblos palafíticos del sur del Lago de Coquivacoa (hoy Lago de Maracaibo), lo bautizó con el nombre de Venezuela. Estableciendo un curioso paralelismo entre los palafitos y las características geográficas de su Venecia natal.

Es necesario destacar que el uso del sustantivo Venezuela que realiza Vespucci se circunscribió, exclusivamente, a los espacios ocupados por los palafitos en la laguna de Sinamaica. Para que el vocablo

Venezuela fuese efectivo para designar la totalidad del territorio que actualmente constituye la República Bolivariana de Venezuela, tuvo que desarrollarse una serie de acontecimientos de carácter político, social y económico dentro del propio territorio “venezolano”, así como otros de política interna de la Corona Española.

Con la administración de las provincias del “Nuevo Mundo”, se rescata la figura del Capitán General. Figura surgida de las guerras de reconquista española con la finalidad de administrar los territorios reconquistados y crear comunidades con una metrópoli que albergara a una serie de burgos menores tributarios. Estas metrópolis contaban con un consejo consistorio que controlaba el régimen económico de la comunidad. Además, dependían directamente de la autoridad real. En el siglo XIV, se reconocía con el cargo de Capitán General al que estaba al mando de las tropas de un territorio.

Se hace necesario recordar, que desde antes de la llegada de los españoles al territorio actualmente Venezolano, no existía un vínculo político ni cultural que uniera a las diversas sociedades dispersas en el territorio, situación que se mantiene aún luego de la conquista y del asentamiento de grupos ibéricos permanentes, que constituyeron provincias que mantenían una independencia entre sí, sin llegar a constituir hasta 1777 una unidad política integral del territorio actualmente conocido como Venezuela. El contacto entre estos grupos ibéricos ubicados en puntos alejados unos de otros se hacía sumamente difícil por la carencia de vías de comunicación; sin embargo, es en este proceso de conquista cuando se puede hablar del inicio de la formación del territorio venezolano, territorio sin el cual sería absurdo hablar de la existencia de un Estado Nacional.

Tal vez el único lazo de unidad existente en el territorio actualmente conocido como Venezuela, anterior a 1777, era el hecho de saberse todos súbditos del rey de España, así como el manejo de elementos culturales transferidos directamente desde España, y que fueron utilizados para el análisis y comprensión de la nueva realidad que se conformaba en el territorio recientemente conquistado. Según Uslar Pietri (Uslar, 1992) para el momento de la conquista de América, en Europa se había superado desde el siglo XIII el género conocido como crónica, surgiendo la literatura propia del renacimiento, así como la novela picaresca, entre otros géneros, que van a ir desplazando a la crónica hasta llegar a lo que se conoció como la comedia española, que va a producir obras como *La Celestina* (De Rojas, Fernando (¿1499?)), lo cual muestra una evolución en la literatura hispana con respecto a la modalidad de la crónica, sin embargo a partir de la implantación hispana en el continente (Siglo XVI) la modalidad de la crónica, ya en desuso en Europa desde el siglo XIII, es rescatada en el proceso de historiar el proceso de conquista e implantación político – social en el llamado “nuevo mundo”, originándose de este modo las conocidas *CRÓNICAS DE INDIAS*; según Uslar Pietri, factores de diversa índole se unieron para resucitar en América este género, entre otras cosas el impacto que en la psiquis del europeo produce el contacto de un ambiente geográfico extraño y avasallante.

Es necesario resaltar, que no sólo la crónica como método de representar y construir la episteme, fue transferido de Europa, siendo además notorio el uso paradigmático en Venezuela de tendencias tales como la Ilustración, el Liberalismo, el Positivismo y el Marxismo; teorías estas construidas y fundamentadas en otras realidades socia-

les y geográficas. Puede afirmarse que en Venezuela no se ha producido un paradigma, o cuerpo de procedimientos que hayan surgido producto del esfuerzo y necesidades de la sociedad que se ha conformado en dicho territorio. Los paradigmas educativos y de Investigación han sido transferidos de manera general de otras latitudes y ante el fracaso aparente o real que se han señalado de ellos para incentivar el desarrollo educativo y cognitivo, se ha procedido a poner en práctica otros procesos metodológicos igualmente trasferidos que se han presentado como la solución a los problemas surgidos por el uso de los primeros paradigmas, creándose por consiguiente un evidente círculo vicioso de usos trasferidos de paradigmas que han ido creando vacíos y sofismas en el desarrollo gnoseológico de Venezuela.

Visualizar en la historia patria la sucesión de elementos paradigmáticos transferidos e impuestos, resulta palpable desde el momento mismo de la conquista y la formación de lo que Germán Carreras Damas ha llamado la sociedad colonial implantada. La sucesión de la aplicación sistemática de los paradigmas en el campo de la investigación, la educación y la política, pueden señalarse de manera muy general en: Crónicas de Indias, Liberalismo (con todas sus subdivisiones), positivismo, marxismo, las corrientes heterodoxas que llegaron a Venezuela en la primera mitad del siglo XX, la democracia (vista desde el crisol europeo y norteamericano y todas las corrientes metodológicas que han llegado al país desde la segunda mitad del siglo XX y que son producto de reflexiones, guerras y posiciones empíricas que han surgido en otras latitudes y que se han presentado como las herramientas para saldar las deficiencias que se presentan en nuestro país en esos campos ya señalados.

A finales de la década de los sesenta del siglo XX y producto de acontecimientos como la Revolución Cubana y los movimientos armados de tipo comunista en América Latina empezó a popularizarse el término de República bananera, del inglés Banana Republic, es un término despectivo para un país inestable, empobrecido y atrasado, cuya economía se sostiene en productos agrícolas o mineros que no son procesados en el país de origen, como ocurrió en Centro América y Colombia a fines del Siglo XX con las Bananas, explotadas por Compañías de Capital Foráneo. Por lo General las Repúblicas Bananeras son representadas, en su estereotipo, encabezadas por un dictador o una junta militar, tal como ocurre en las Novelas de García Márquez como Cien Años de Soledad (García Márquez:1967) y el Otoño del Patriarca (García Márquez,1975), donde se hace referencia, con un sentido muy elevado de la ironía, de la intervención de la “Compañía Bananera” y de los intereses transnacionales en la vida pública, política y en general de estas repúblicas no desarrolladas.

Otro rasgo presente en los imaginarios de las “repúblicas bananeras” es la incapacidad manifiesta de sus funcionarios en cada aspecto de la vida cotidiana, siendo constantemente representado, por lo menos en las imágenes literarias antes señalada, la constante supervisión de figuras o instituciones transnacionales, de poder casi absoluto que ejerce un control férreo ya sea mediante sobornos a los gobernantes o por simple ejercicio de su poder financiero o intelectual.

Esta denominación de *República Bananera*, todavía en uso, fue acuñado por O. Henry, humorista y escritor de cuentos cortos estadounidense, para referirse a Honduras en *Cabbages and Kings* (1904.). Pareciese que el concepto tan denunciado,

en el campo de la política y economía, de República Bananera a fines del siglo XX, pasaron a conformar una especie de dictadura epistémica o cognitiva, sin que por ello hayan surgido protestas serias y fundamentadas. Sin ir muy lejos, The American Psychological Association, y su manual de normas para la estructuración de Tesis y demás trabajos de investigación se han presentado como normas dictatoriales que nadie en su sano juicio osa contradecir a no ser que se arriesgue a sufrir las sanciones de la comunidad del conocimiento. Una postura racional sería la de reflexionar quien le otorgó a The American Psychological Association la capacidad de representar la verdad y la infabilidad en el campo de la investigación y por que tales procedimientos deben ser seguidos al pie de la letra por las comunidades del conocimiento en los países que ellos mismo llaman del tercer Mundo.

Lo expuesto en el campo de la presentación de trabajos de investigación con patrones trasnacionales, es solo una muestra de lo que ocurre en el campo del conocimiento y resultaría un tanto estéril ubicar todos los campos donde los patrones foráneos actúan de manera insoslayable. En Venezuela particularmente, en el campo de la episteme pueden encontrarse, a simple vista, tan sólo, tres proyectos que se han presentado como originales, el primero de ellos el de Simón Rodríguez, que hablaba de un proyecto orijinal (sic), estableciendo un sinnúmero de pautas y elementos para mejorar por vía estimular la praxis del educando, la calidad general de la educación; este proyecto de Rodríguez, no se encuentra distanciado sin embargo de las pautas paradigmáticas en boga en el contexto europeo y puede hallárseles correlación en los pensamientos de Liberales e Iluministas como Rousseau y Voltaire entre otros.

Las otras dos propuestas que se presentan como aportes de Venezuela, en materia de prácticas educativas, son el Estado Docente de Luis Beltrán Prieto Figueroa y la propuesta de estimular la inteligencia por Luis Alberto Machado. El Estado Docente es una propuesta interesante que le da al Estado la responsabilidad en materia educativa, práctica que no obstante aún cuando no fuera declarada, venía siendo ejecutada desde los tiempos del Imperio romano, para lo cual puede revisarse las reformas que en el campo educativos dictaron algunos emperadores. El Estado Docente no ha sido estudiado con profusión en cuanto a la innovación de prácticas que mejoren la calidad de la enseñanza y del surgimiento de patrones de enseñanza innovadores, antes dicho planteamiento es mencionado en algunos momentos con fines políticos.

En lo referente a la Revolución de la Inteligencia del Dr. Machado, ha quedado en la práctica como un planteamiento excéntrico e inviable sólo se aplicó como un ejercicio empírico por un corto tiempo y que permanece en la memoria docente del siglo XX como una lúdica experiencia, tanto de docentes y alumnos que recuerdan los ejercicios P.N.I., sin que por ello se vislumbre una aplicabilidad de estos enunciados en el futuro educativo de Venezuela.

Un estudio de Educación Comparada, no sólo debe visualizar las bondades de sistemas educativos y procesos cognitivos desarrollados en otra latitudes; debe también de manera obligada observar la originalidad y creatividad que se ha tenido en otras latitudes para desarrollar estas posturas epistémicas, Un Estudio serio de educación Comparada no debe ser sólo una propuesta de imitación compulsiva por considerar que el conocimiento proviene de los países llamados desarrollados. En Venezuela, particularmente debe plantearse de

manera sería un estudio de las causas por las cuales fracasaron las tres propuestas antes mencionadas, y como pudiesen desarrollarse nuevos criterios cognitivos, que incluso pudiesen presentarse para su evaluación y comparación a la comunidad científica internacional y romper con la silente y admirativa actitud esnobista de ubicar fuera de nuestras fronteras estrategias y recursos para aplicarlos de manera compulsiva en nuestro entorno intelectual.

La acción de aplicar postulados concebidos a estimular el desarrollo cognitivo en otras latitudes, ha adquirido a su vez otros elementos que sugieren que tal práctica debe reflexionarse aún más, sobre todo cuando el carácter universal de la razón y su praxis pragmática en sí misma, se ha cuestionado cada vez más, como consecuencia de los nuevos descubrimientos científicos, que en muchos casos se han concebido al margen del uso tradicional de la razón, contradiciendo los márgenes del sentido común y potenciando la creatividad y la imaginación del científico, las naciones y las comunidades del conocimiento. Feyerabend, desde la introducción de **Tratado Contra el Método**, (Feyerabend, 2007:01) afirmaba que la ciencia es una actividad esencialmente anárquica inspirada en la visión del investigador, pareciera que la producción científica contemporánea refrendara la frase citada por Parra “la muerte de la creatividad es el manual” (Parra, 2006:28).

La física de Eistein y su mecánica cuántica según explica Margenau, ha desafiado todo sentido común, la segunda y la tercera ley de la Termodinámica y el principio de Entropía han quedado desautorizados a la luz de nuevos descubrimientos; según comenta brillantemente Prigogine (Prigogine, 1991:33), la muerte térmica del universo es un hecho improbable ya que las estructuras disipativas al ir perdiendo su energía se transforman, nunca se destruyen. La razón

y el sentido común han quedado cortos y ha tenido que recurrirse a otros recursos para ir más allá de lo estipulado por ellos, la mecánica cuántica ha explicado procesos que eran inimaginados según la óptica newtoniana, la imaginación científica le ha ganado terreno a la razón moderna en todas las ramas del conocimiento: física, química, filosofía, matemática; de hecho la geometría de Euclides se ha visto imposibilitada para explicar los nuevos retos de la geometría moderna.

La razón universal de lógica estricta e inviolada, en el sentido hegeliano, fue la piedra de apoyo de todo el conocimiento moderno hasta muy entrado el siglo XX, pero en la actualidad, lejos de inspirar la producción de nuevos conocimientos, empaña y obstaculiza la visualización del científico por su rigidez dogmática que le obliga a consultar los manuales y procedimientos compulsivamente, lo cual cercena la posibilidad de captar nuevas perspectivas producidas a raíz de la imaginación y creatividad del investigador.

Sin embargo, pese a ser la razón instrumental el principal punto a atacar del discurso postmoderno, por considerar a la razón inevitablemente subjetiva en la elaboración de sus juicios y análisis, a la vez que dicha razón ha demostrado su ineficacia para captar la complejidad de los fenómenos reales; la postmodernidad por su parte, ha caído sin darse cuenta en otro tipo de razón, pero ya no de una validez universal si no modal; la razón postmoderna (aún cuando esto pudiera parecer una aporía) es de una validez singular que se ha manifestado con el surgimiento y señalización de cada particularidad social o contracultural. Con esta nueva concepción, ha surgido una forma de racionalidad modal, inherente y de uso exclusivo del subgrupo social que la produce, con toda la carga social de dicha racionalidad, es decir un léxico afin,

una escala de valores y un comportamiento ajustado a cada realidad.

Con el surgimiento de los movimientos feministas, los grupos de respuesta homosexual y de legalización de drogas alienantes de la conciencia así como los movimientos culturales surgidos dentro de los grupos constituyentes de la sociedad, se puede observar una práctica racional exclusiva y endógena que necesariamente no tiene por que ser compartida por otro grupo exógeno al subgrupo social en cuestión. En forma similar ocurre con el lenguaje, la razón universal contenía a su vez un discurso universal, comúnmente aceptado por todos los componentes de la sociedad; la razón singular de cada subgrupo subcultural o contracultural posee a su vez un dialecto modal de uso intrínseco a las personas que lo desarrollan; un ejemplo de esto puede observarse en la jerga utilizada por los grupos contraculturales en función de su desarrollo cultural y para la ejecución de prácticas sociales que pudieran ser catalogadas de ilegales y/o espurias por la cultura dominante. El carácter modal también puede vislumbrarse en la razón que motiva este tipo de comportamiento, lo cual a su vez influye en el desarrollo y producción de códigos morales en este tipo de asociaciones; a manera de ejemplo pudiéramos contrastar el orden lógico del montaje y tramoya que implica la puesta en escena de una obra de teatro con la libertad que exhiben los *Performance* escenificados por grupos subculturales como respuesta anárquica al orden establecido.

Es indudable que se está en presencia de una crisis paradigmática que implica rompimientos epistémicos, lo cual ocurre al corroborarse el fraccionamiento de la razón universal, así como de su discurso, por el descubrimiento de una compilación de razones modales impregnadas de valores éticos – morales lo cual exhibe la existen-

cia de un sinnúmero de dialectos inherentes a la comunicación en cada subgrupo por lo que se evidencia la fragmentación del discurso universal.

Los llamados Metarrelatos y el Sujeto, tal y como fue concebido por la modernidad, también han experimentado una metamorfosis, pues no han desaparecido, “Modernidad y Postmodernidad manejan teóricamente las mismas categorías: sujeto, razón, progreso, historia, libertad, comunicación, arte, lenguaje, etc...” (Orcajo, Ob. Cit.:16), solo que el uso que una y otra hace de cada una de estas categorías es diferente.

Lo que era estrictamente moral, ahora es relativo, lo ético según la razón postmoderna es lo que resulta estético, hasta el nihilismo que se tiene como elemento esencial de la Postmodernidad resulta relativo. El hombre posmoderno es convocado a la solidaridad pero una solidaridad según Brito García “individualista y anarquizante” (Brito García, 1994:45); expresiones como: “haz lo tuyo y no te metas en la vida de los demás”, “vive y deja vivir”, parecieran ser la nueva moral y ética social; el asunto de meterse en asuntos ajenos ya no es recibido con la pasividad de hace algunos años, donde el consejo de “los mayores” era recibido como una vía para alcanzar el éxito (el progreso), en tiempos postmodernos dichos consejos o indicaciones emanadas por las generaciones “adultas” son tomados en su mayoría por los jóvenes con disgusto implícito o hasta explícito. Según Brito García esta defensa de la individualidad es lo que caracteriza la solidaridad de los grupos contraculturales.

Así como la monolítica razón universal se ha dispersado en razones modales y la importancia del sujeto se ha replanteado en virtud del carácter utópico que ha adquirido según las nuevas perspectivas. La religión tiene ya un objeto modal y singular luego de haber sido despojada por la moderni-

dad del efecto conativo y amenazante que tuvo en el medioevo. La moral en sí como elemento tangible y universal ya no existe, ésta se ha transformado en una moral grupal que se ajusta y adapta a las necesidades sociales de los subgrupos de donde emana; lo inmoral y lo moral son términos que se extinguen en la relatividad.

Una cita de Lyotard hecha por Luis Brito García (Brito García, 1994: 187) explica esta muerte de los Metarrelatos y lo que él llama el fin de la historia, o el cambio en los modelos historiográficos como preferimos llamar a este proceso:

Simplificando al máximo, se tiene por 'postmoderna' la incredulidad con respecto a los metarrelatos. Esta es, sin duda, un efecto del progreso de las ciencias; pero este progreso a su vez, la presupone. Al desuso, al dispositivo metanarrativo de la legitimación corresponde especialmente la crisis de la filosofía metafísica, y de la institución universitaria que dependía de ella. La función narrativa pierde sus actores, el gran héroe, los grandes peligros, los grandes periplos y el gran propósito. (Brito García; Ob. Cit.: 187).

Este cambio en la manera de pensar corresponde a la óptica de Kuhn, para quien, este cambio no está gobernado por el deseo expreso de los hombres, sí no que viene dado por una razón histórica que afecta a un número de personas. La Postmodernidad ha afectado todos los campos de conocimiento así como la cosmovisión que el hombre tiene de su propia existencia. Por su parte Popper cuestiona la idea de verdad, la cual ocupa un lugar importantísimo en el campo de la modernidad, para Popper, (Popper, (1991:61) el valor de una ciencia reside solo en su refutabilidad, donde la certeza de hoy será el error de mañana, dándole a la verdad el tratamiento de utopía nómada que puede apreciarse en el método de ensayo y error adoptado por Popper.

El cambio de concepción de la razón ante el mundo y ante la ciencia así como los reajustes conductuales del ser humano ante esta nueva racionalidad es solo una muestra de los grandes cambios que se vienen operando, aun cuando esta visualización sea vista con mucha reticencia e incredulidad, el hombre maduro se resiste al cambio por mero conflicto generacional, correspondiendo a la visión que sobre este conflicto planteaba José Ortega y Gasset, con respecto a éste tópico señala Orcajo: "Hoy se piensa en conformidad con la modernidad, pero se vive de acuerdo a la Postmodernidad (Orcajo, 1998 : 15 .), el hombre contemporáneo piensa de acuerdo a sus valores pero en la práctica se adecua a esta nueva racionalidad.

A lo largo de la historia estas protestas al sistema constituido capitalista – moderno, ha acarreado una serie de movimientos *subculturales* y *contraculturales* sin que necesariamente estos movimientos llegasen en todos los casos a luchas armadas y/o revolucionarias por las que implícitamente exhortaba Carlos Marx en su llamado a la unión de los proletarios del mundo. Ante la ola de protestas de estos grupos sociales que han derivado a la conformación de subculturas o contraculturas, los grupos de poder capitalistas – modernos también se han modificado y perfeccionado sus mecanismos de dominio; las empresas de capitales oligopólicas han sustituido los monopolios tradicionales; la mercadotecnia japonesa con su sentido ejecutivo centrado en el pluralismo ha demostrado ser más eficiente que la industria tradicional norteamericana. Dentro de la reacción élitesca de la *postmodernidad*, solo existe un lenguaje universal, el mercado y solo una vía de comunicación: la Internet.

La globalización político – económica y el mejoramiento del conocimiento científico – técnico, así como la expansión de

las vías de comunicación vía Internet, son los mecanismos mediante los cuales se han servido las élites de la modernidad – capitalismo para tratar de moldear el mundo en función de sus intereses; como puede observarse la idea de funcionalidad, que parecía haber sido erradicada por la postmodernidad, se encuentra más latente que nunca.

Se puede afirmar por tanto que por ser la Modernidad hermana gemela del Modo de Producción Capitalista y estar ambos procesos a su vez íntimamente ligados a la Postmodernidad, estos procesos se han presentado en los países de América Latina y del tercer mundo con las mismas características centro – periféricas con que comúnmente suele estudiarse la relación entre los países altamente desarrollados y los que suelen denominarse en vías de desarrollo.

En el mundo se han experimentado profundos cambios que han transformado los escenarios socio económicos del sistema capitalista – moderno que se han desencadenado por evolución del devenir histórico, los propios reacomodos de la razón y las posturas subculturales y contraculturales que han obligado a las élites mundiales a adaptar nuevas vías de control y dominio que permitan aplicar controles efectivos a pesar del ambiente de anarquía ante los arquetipos tradicionales a los cuales estaba acostumbrado el mercado y orden establecido; dentro de las estrategias planteadas es la globalización tal vez el elemento que más influye en los cambios mundiales de tipo histórico, económicos, geográficos y hasta dentro del campo del pensamiento y que sin entrar en discordancias con las nuevas formas de pensamiento no se aparta para nada del concepto cartesiano de *progreso*.

Es indudable que la globalización influye de manera inevitable en la valoración de los patrimonios y acervos históricos de las naciones, motivado entre otras cosas a la proliferación de posturas epistémicas de

corte nihilista y a la adopción en las investigaciones de tipo socio – históricas de paradigmas transferidos (por vía de la globalización) que impiden ver lo dado (Graterol, 1996), es decir la realidad, para nada coherente con el entorno social donde se realizan los estudios socio – históricos de América Latina, es decir en el caso concreto del sub continente el estudio de la realidad socio – histórica se realiza con arquetipos transferidos de Europa y los Estados Unidos, lo cual promueve en algunos casos una infravaloración de lo propio, cercenando de paso el florecimiento de epistemes y paradigmas nacionales que permitan observar con ojos críticos la realidad; pudiera observarse en esto la efectividad de las políticas globalizantes y una división perceptible de países globalizantes y países globalizables.

El Concepto Moderno de sociedad que viene usándose de manera genérica, implica otra dificultad que debe saldarse, tradicionalmente la modernidad parte de la particularización y la especialización, siendo el reloj cartesiano el modelo del mundo (Pacheco: 2008), concibiendo por tanto una concepción universalista del mundo y una homologación de todos los elementos constitutivos de la sociedad; es decir se maneja un solo idioma, una sola razón y una moral ineludible, surgiendo los llamados Meta relatos, ya trabajados hasta el cansancio. La realidad y la visualización de la fragmentación monolítica de la Razón Moderna, ha evidenciado la existencia de grupos y subgrupos, que poseen una racionalización modal que se expresa asimismo con sociolectos determinados y manifestaciones particulares de moral, ética y estética (Pacheco: 2008).

Esta evidencia de la fragmentación modal de la sociedad, evidencia dos puntos vacíos de la discusión que viene haciéndose en torno al Proyecto L.E.U; en primer lugar el docente, perteneciente a un sector

determinado de la sociedad, cada vez se va alejando más en sus aspectos valorativos y discursivos de los estudiantes, por lo que debe innovarse en forma impostergable en estrategias didácticas que aporten al docente de elementos interpretativos de la heterogeneidad social y pueda por tanto adecuar su discurso a los múltiples entornos culturales con los que se encontrará en el aula de clase, lo cual implica un esfuerzo que debe partir desde el campo de las ciencias sociales en dotar al docente de un enfoque complejo del proceso educativo.

El Otro Punto que queda en evidencia es la manifiesta intención de saldar las deficiencias que pudiesen haber surgido solo en el campo de la educación universitaria, reproduciendo el esquema moderno de especialización del reloj cartesiano, obviando las reflexiones que en el campo de la epistemología ha adelantado la Teoría General de Sistemas (TGS) surgida a mediado del siglo XX de las reflexiones de Ludwig von Bertalanffy y por demás expuesta en la obra escrita de Miguel Martínez Miguélez. La TGS, sugiere que los fenómenos van más allá de su visualización en el campo de lo real y va a la interacción sistémica del fenómeno con el entorno que le rodea.

Querer adecuar las nuevas exigencias sociales, tan solo a la educación universitaria, es perder la oportunidad de hacer una transformación estructural de la educación en general, visualizando la pertinencia e interacción de la educación en todas sus modalidades y crear un proceso vinculante a la pertinencia social de la educación como un sistema con la sociedad venezolana en su conjunto, y significaría asimismo perder la oportunidad de conjugar el esfuerzo de los venezolanos en general de visualizar el sentido y necesidades de la educación para los retos de Venezuela en materia de desarrollo integral, hacer lo contrario, sería retroceder a la imagen cartesiana del reloj al cual se le

reparan partes integrantes y sería reducir a la sociedad a una imagen mecánica que ha ido quedando desfasada.

Bibliografía.

- Acuña, R. (1955), **Curiosidades Literarias y Malabarismos de la Lengua**. Santiago de Chile. Editorial Nacimiento.
- ARISTÓTELES (1986), **De la Política**, Madrid, Edit. Alianza, trad. de Carlos García Gual, libro I.
- Bolívar, M. (2001). **Enseñanza De La Lengua Dentro Del Contexto Sociolingüístico**. Valencia – Venezuela. Fondo Editorial Predios.
- BRITO, G. L. (1994). **El Imperio Contracultural Del Rock A La Postmodernidad**. Editorial Nueva Sociedad 2da Edición.
- Bruzual, R. (2002). **Propuesta Comunicativa Para La Enseñanza De La Lengua Materna**. Maracaibo – Venezuela. Ediciones Astro data, S.A.
- CABALLERO, M. (1984). **Gómez el Tirano Liberal**. Caracas Monte Ávila. Editores, 1984. P.390.
- COMPAGNON, A. (1993). **Las Cinco Paradojas de la Modernidad**. Caracas. Monte Ávila Editores. Título original: Les Cinq Paradoxes de la Modernité, 1990. Traductor Julieta Fombona.
- FEYERABEND, P (2002) **Contra el Método**. Barcelona España. Ediciones Folio S.A.
- GRATEROL, M. (1996). **Paradigmas y Creación de Conocimientos en Naciones Neocoloniales**. Caracas. Universidad de Carabobo. Fondo Editorial Tropikos.
- MARTÍNEZ M, M. (1997). **El Paradigma Emergente, hacia una Nueva Teoría de Racionalidad Científica**. México Editorial Trillas. 2da Edición.